



Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



18 de septiembre de 2025

Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 16

La Región de Francia encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano **Patrick GIRAUD**, sacerdote, de la Comunidad de La Madeleine, Burdeos, Francia, que ha fallecido al servicio de la Santísima Virgen el día 1 de septiembre de 2025, en Burdeos, a los 92 años de edad con 71 años de profesión religiosa.

Patrick Giraud nació el 15 de enero de 1933 en Caudéran (actualmente un distrito de Burdeos) y creció en el hogar familiar, situado en "Entre-deux-Mers", entre Burdeos y Libourne. Los hijos de la familia Giraud continuaron su educación en el colegio jesuita de Burdeos, pero, tras un conflicto con el director de este centro, su padre matriculó a Patrick en los Marianistas. Así, el joven Giraud completó sus estudios secundarios en el colegio Sainte-Marie Grand Lebrun, donde entabló amistad con su compañeros de clase, entre ellos, el futuro sacerdote marianista Jean-Claude Délas. Los dos chicos estaban

acompañados por el capellán del colegio, padre Georges Cazelle. Patrick Giraud relata: "Siendo interno en Grand Lebrun venía a tomar mi lección de piano todos los jueves en la casa de mi maestro, en el centro de Burdeos, y solía aprovechar la oportunidad para ir a la Madeleine a confesarme [...]. Y fue el jueves 8 de diciembre de mi cuarto año cuando la Virgen María me invitó a convertirme, igual que mi capellán del colegio, en sacerdote marianista" (abril de 2025).

Después de terminar su bachillerato, en septiembre de 1952 Patrick ingresó en el noviciado marianista, sito en La Tour-de-Scay, en el Franco Condado. El padre Cazelle escribió al padre Florent Kuhn, maestro de novicios: "Es muy sensible, de ahí cierta inconstancia. Tenga en cuenta que esto no me parece grave en él, debido a un pasado muy serio y una gran piedad". En una época en que las personas ingresaban en el noviciado alrededor de los 16 años, Patrick era más maduro que sus compañeros de estudios. Más tarde, criticando este año de noviciado, dijo que se sintió "aburrido". Al final de este año de prueba, escribió al Provincial: "Ya sentía profundamente la llamada de la Santísima Virgen, y desde entonces, no he dejado de sentirla con mayor fuerza". El novicio aclaró su deseo: "Para mí, solo veo esta regla a través de la vocación de sacerdote marianista".

Tras emitir su profesión religiosa el 12 de septiembre de 1953, con ocasión de la Solemnidad del Santo Nombre de María, el recién profeso fue enviado al escolasticado de Antony, donde comenzó estudios de posgrado en la Sorbona (Universidad de París) y luego continuó sus estudios de música en el Instituto Gregoriano de París. Tras sus años de escolasticado, en el curso académico 1956-1957, el joven marianista Giraud regresó, ahora de profesor, a su colegio Sainte-Marie Grand Lebrun, en Caudéran.

A principios de septiembre de 1957, Patrick fue llamado cumplir el servicio militar. Al igual que otros jóvenes franceses de su generación, se vio envuelto en la agitación de la Guerra de Argelia. Período de servicio militar obligatorio que duró 30 meses. Como todos los reclutas, se vio involucrado y confrontado con hombres de diferentes procedencias. Por su condición de religioso fue destinado a ayudar al capellán; pero, más tarde, escribirá que este tiempo de servicio militar fue una experiencia de pobreza espiritual. Durante este tiempo, se cuestionó sobre la Iglesia y los principios de la vida religiosa; de todo esto, habló con franqueza al entonces Provincial, padre Jacques Beaud. Recibido el grado de oficial, el Ejército le encomendó la misión de erigir obras educativas y

sociales en Cherchell (Argelia) para pacificar y facilitar el desarrollo de las poblaciones locales. Posteriormente, enviado a un puesto en el Aurès (región montañosa de Argelia), donde los ataques eran frecuentes, recibió el mando temporal de una compañía. Junto con su compañía, sufrió una emboscada de los fellagha (combatientes por la independencia de Argelia), quienes abatieron algunos de sus hombres. Estos treinta meses de vida militar lo conmocionaron, pero fortalecieron su vocación de religioso marianista. Una vez licenciado, inmediatamente fue destinado a la Villa Saint-Jean, en Friburgo (Suiza), en enero de 1960, para prepararse al ingreso en el Seminario marianista Regina Mundi. Patrick Giraud emitió sus votos perpetuos en la Compañía de María el 2 de noviembre de 1960, en Friburgo. En aquellos tiempos preconciliares, la liturgia se estudiaba con detenimiento en el Seminario de Friburgo; por sus cualidades de músico, estaba a cargo de la polifonía... El Rector, padre Vasey, lo describió como un seminarista de carácter no fácil: «Es difícil, lo reconoce, ha mejorado, pero el camino aún es largo. [...] No se puede permanecer indiferente ante él». Paralelamente a sus estudios de teología en la Universidad de Friburgo, realizó una tesis en el Instituto Gregoriano de París. El 22 de abril de 1965, el padre Giraud recibió el sacerdocio, en Burdeos, junto con el padre Jean-Claude Délas, de manos del arzobispo-cardenal de la archidiócesis, Mons. Paul-Marie-André Richaud.

En septiembre de 1965, el ahora padre Patrick Giraud, conocido como "PG", se encontraba destinado en el Colegio Stanislas de Cannes (Costa Azul); colegio fundado en 1866 por el padre Lalanne. Era capellán e impartía clases de música y religión. La costa mediterránea no era un terreno pastoral fácil, como comentó el Provincial en 1967: "Un entorno a la vez fácil y muy difícil: una moralidad propia de la Costa Azul; afortunadamente, el padre Giraud no se sintió demasiado ofendido y supo reaccionar y comprender a estos muchachos". Pero la Compañía de María decidió retirarse definitivamente de Cannes al final del curso escolar 1969-1970. Entonces, a Giraud le fue propuesta la Institución Sainte Marie, en Antony; aunque sin entusiasmo por su parte.

Consecuentemente, a finales del verano de 1970, el "PG" regresó de nuevo a Antony, pero esta vez a la nueva Institución Sainte-Marie, que acababa de abrir sus puertas dos años antes. Es en este suburbio del sur de París donde da lo mejor de sí: ¡La gran obra de su vida! Es profesor de música, de religión y capellán. Participa en el dinamismo de la pastoral juvenil en conexión con la parroquia. Sobre todo, creó la Manécanterie des Petits-Chanteurs de Sainte-

Marie d'Antony, que en 1989 se convirtió en la "Maîtrise d'Antony". El padre Giraud dirá que "en Antony pude realizar plenamente este proyecto con gran maestría, que garantizaba la misa dominical todos los domingos y ofrecía conciertos de grandes obras sacras del repertorio" (abril de 2025). A él le debemos la construcción del órgano y la realización del fresco de la capilla del colegio. Reconocido en la comunidad musical litúrgica parisina, colaboró con grandes organistas y compositores de música sacra. La "Manécanterie" es invitada a participar en los principales actos litúrgicos de la Catedral de Notre Dame de París (a destacar la misa del Papa Juan Pablo II durante el viaje apostólico a París en 1980). Miembro activo de la Federación de Pueri Cantores, fue elegido presidente de la Federación Francesa en enero de 1992.

El "PG" fue organista, compositor y director de coro, como él mismo nos dice: "Yo tenía algo de músico y siempre le di mucha importancia a ayudar a los jóvenes a descubrir al Señor a través de la práctica de grandes obras musicales" (abril de 2025). Su dirección musical era exigente, aunque a veces cómica. Hipersensible y esteta, "PG" repetía con frecuencia: "No descubrimos a Dios en la fealdad, ni siquiera en la mediocridad". De hecho, en las décadas de 1970 y 1980, las misas en Sainte-Marie d'Antony atrajeron a una cierta afluencia de fieles, a menudo jóvenes: "El gusto por la bella liturgia y la práctica de las grandes obras maestras de la música sacra han dado sus frutos" (dirá en abril de 2025). Las homilías del "PG" eran a menudo improvisadas, pero tenían contenido y corazón. Por otro lado, las oraciones espontáneas que dirigía eran densas y potentes. Aunque organizó numerosas peregrinaciones (Lourdes, Roma, Tierra Santa), campamentos o giras de conciertos, el "PG" no era, sin embargo, un hombre ordenado. En efecto, en 1967, el Provincial, padre le Mire, lo describía como: "Poco organizado y con dificultades para prever a tiempo; en cambio, un excelente improvisador; pero eso no le conviene a todo el mundo".

Poseía una audacia pastoral sorprendente. Pero esto no era del agrado de todos, especialmente de algunos religiosos marianistas. En cierta ocasión, el padre Cazelle, provincial, al tener que intervenir en un clima de tensiones comunitarias y pastorales en Sainte-Marie de Antony en enero de 1978, escribió: "Debemos tomar decisiones. Pero es imposible razonar con él, y cuando inventa algo diferente, todos tendrán que acatar". Sin embargo, varios religiosos de la comunidad lo acompañan en su aventura pastoral y lo aprecian. Porque Patrick Giraud no deja indiferente a nadie; si algunos no lo aprecian mucho, otros lo adoran. Aunque es el Señor quien llama y pone en los corazones el deseo de

seguirlo, fue con el “PG” que muchos jóvenes maduraron su vocación sacerdotal, monástica o religiosa. Hoy, ocho de estos jóvenes son religiosos marianistas, entre ellos un tal André Fétis [Superior General]... También están las numerosas vocaciones cristianas de hombres y mujeres que han encontrado su camino gracias al “PG”. Al enterarse de su fallecimiento, varios exalumnos de Antony y Burdeos escribieron: “Sin el PG no sería quien soy. ¡Le debo mucho!”. Habiendo permanecido unido a su familia durante toda su vida, el “PG” también forjó grandes amistades con muchas familias.

En 2004 fue destinado a Burdeos, a la Capilla de la Magdalena. Este traslado provocó una revuelta en Antony, donde muchos no comprendieron este cambio de obediencia; incluso llegaron a agredir verbalmente a varios religiosos. Aunque este regreso a Burdeos fue doloroso para él, posteriormente reconoció haber recibido grandes gracias en la Capilla de la Magdalena, a pesar de las dificultades físicas que a veces lo debilitaban: un derrame cerebral leve en 2004, artritis, cáncer. Regresó a "su" colegio de Grand-Lebrun, donde venía a celebrar la Santa Misa; ayudaba regularmente a los sacerdotes de Burdeos. Su vida como artista y su sed de cultura musical se extendieron a la Capilla de la Magdalena: mandó reconstruir el órgano e inició recitales de órgano. Vio revitalizada su vocación religiosa y redescubrió la importancia del rezo diario del rosario. Experimentó la vida comunitaria con mayor intensidad; tanto que en 2007 fue nombrado superior de la Comunidad de la Magdalena y ejerció este servicio durante seis años. Además, hombre multifacético, se encargaba regularmente de la compra y la cocina, así como de numerosas tareas domésticas cuando era necesario. Entusiasta y lleno de energía, a menudo era previsor y abierto a la acogida. Ciertamente, a veces, cansado, se dejaba llevar y resultaba pesado. Residiendo en la Casa del Beato Padre Chaminade, fortaleció su apego a la -su- Familia Marianista y se sentía feliz de acompañar a las Fraternidades; conservó su afecto preferencial por los marginados y los jóvenes. Reorientando su vida sacerdotal, experimentó la profundidad de la Reconciliación como ministro del sacramento: “Mi primer deseo de ser sacerdote no se centraba, principalmente, en la Eucaristía, sino que estaba motivado por el ministerio del perdón: ser dispensador de la misericordia de Jesucristo” (abril de 2025).

A finales de abril de 2025, celebrando su 60º aniversario de sacerdocio, el “PG” pronunció una hermosa homilía durante la Misa, en agradecimiento por una vida bien vivida. El sábado 6 de septiembre, día de su funeral presidido por Mons.

Jean-Paul James, arzobispo de Burdeos en la capilla de Nuestra Señora de las Gracias del Colegio Sainte-Marie Grand-Lebrun (Burdeos), se reunió una nutrida asamblea formada por seres queridos, en torno al cuerpo difunto del querido padre Giraud. Descanse en paz.